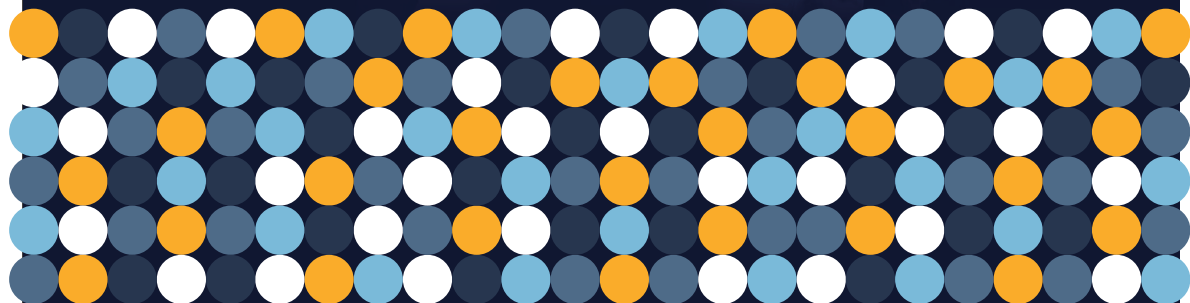




ADORACIÓN EN FAMILIA



Guía de estudio
***EL DISCURSO MAESTRO DE JESUCRISTO:
Principios para alcanzar la verdadera
felicidad***



Iglesia Adventista
del Séptimo Día[®]
MINISTERIO DE LA FAMILIA

Producción ejecutiva

StanLey Arco
Edward Heidinger
Marlon Lopes

Coordinación general

Alacy Barbosa
Maria Cristina Barbosa

Colaboradores

Edilson Valiante
Levino Santos
Geraldo Magela
Henilson Erthal
Paulo Correia
Luiz Penteado
Abdoval Cavalcanti
Elieser Ramos

Diagramación y arte

Renan Martin

Imagen interna

© Pixel-Shot | Adobe Stock

Impresión

Asociación Casa Editora Sudamericana

Busque los videos con comentarios para cada lección en
<https://www.adventistas.org/es/familia/proyecto/adoracion-en-familia/>

PRESENTACIÓN

En un mundo tan turbulento, especialmente en los días en que vivimos, la felicidad a menudo parece un sueño inalcanzable. Tristeza tras tristeza, pérdidas y desengaños maltratan el corazón de muchas personas, hasta el punto de que se conforman con el sufrimiento y una rutina sin el resplandor de la vida y los colores de la esperanza.

Sin embargo, hay luz más allá de la oscuridad y paz más allá de las nubes cargadas de tormenta. La felicidad no es un conjunto de circunstancias positivas o un entusiasmo constante. Al contrario, es la confianza firme y serena en Dios incluso en los momentos más difíciles. Es la certeza, basada en la Palabra divina, de que todo lo malo pasará y que hay un final feliz para quienes se entregan al Señor.

La felicidad es pertenecer al Reino de Dios, es tener a Jesús como Soberano en nuestro corazón. Es aceptar, recibir y practicar los principios enseñados por el Maestro de maestros, el Señor de toda felicidad y Fuente de todo bienestar. En resumen, la verdadera felicidad es más que un concepto; es una Persona: Jesús, nuestro amado Salvador. Y, a medida que nos relacionamos con él cada día, tenemos la oportunidad de comprender más profundamente, a partir de nuestra propia experiencia, lo que realmente significa ser feliz.

En el Sermón del Monte, Cristo, el mayor sabio de todos los tiempos, resumió los grandes principios de su Reino; principios que, si se practican, pueden traer una inmensa satisfacción y felicidad eterna a cada uno de nosotros individualmente, pero también como familia y como iglesia. Además, cuando vivimos los principios del evangelio ilustrados en el discurso más sublime de Jesús, todos los que nos rodean se ven impactados: familiares, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, y tantos otros.

Esta es la manera en que la iglesia primitiva revolucionó el mundo, y esta es la manera en que hoy se nos desafía a marcar una diferencia en la vida de las personas a través de las maravillosas y efectivas enseñanzas de Jesús.

Para que puedas sumergirte en las ricas palabras de Cristo contenidas en su discurso magistral, hemos preparado esta guía de estudio en ocho lecciones. Reúne a tu familia, a tu *Grupo pequeño* y a tu iglesia para estudiar este hermoso sermón. ¡Estamos seguros de que tu vida nunca volverá a ser la misma!

¡Buenos estudios!

*Ministerio de la Familia
División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día*

TABLA DE CONTENIDO

1. En la ladera del monte.....	109
2. Humildad y perseverancia	111
3. Mansedumbre, justicia y misericordia.....	114
4. Pureza, paz, resiliencia y testimonio.....	117
5. La espiritualidad de la Ley	121
6. El verdadero motivo del servicio.....	124
7. El Padrenuestro.....	128
8. Las críticas y la Regla de Oro.....	132



Capítulo 1

En la ladera del monte



Introducción

A través de los tiempos, las palabras dichas por Jesús desde el Monte de las Bienaventuranzas conservarán su poder. Cada frase es una joya del tesoro de la verdad. Los principios enunciados en ese discurso se aplican a todas las edades y a todas las clases sociales. Con energía divina, Cristo expresó su fe y su esperanza al señalar como bienaventurados a un grupo tras otro por haber formado un carácter justo. Al vivir la vida del Dador de la vida, mediante la fe en él, todos los hombres pueden alcanzar la norma establecida en sus palabras (pp. 5, 6).

1 Cuando los hijos de Israel se reunieron en el valle de Siquem, los sacerdotes proclamaron allí bendiciones y maldiciones. ¿En qué circunstancias las recibirían? ¿Cómo se llegó a conocer la montaña donde se pronunciaron las bendiciones?

Más de catorce siglos antes que Jesús naciera en Belén, los hijos de Israel estaban reunidos en el hermoso valle de Siquem, y desde las montañas situadas a ambos lados se oían las voces de los sacerdotes que proclamaban las bendiciones y las maldiciones: “La bendición, si _____ los mandamientos de Jehová vuestro Dios [...] y la maldición, si no oyereis”. Por esto, el monte desde el cual procedieron las palabras de bendición llegó a conocerse como el _____ de las _____ (p. 7).

2 ¿Qué les dijo Jesús a sus discípulos y a la multitud en el Monte de las Bienaventuranzas?

[Por tanto], el Monte de las Bienaventuranzas –el lugar donde Jesús dirigió las _____ de _____ a sus discípulos y a la multitud– no es Gerizim, sino un monte sin nombre junto al lago de Genesaret (p. 7).

3 El espíritu de verdadera devoción se había perdido en la tradición y el ceremonialismo, y las profecías se interpretaban de acuerdo con los prejuicios de los corazones orgullosos y amantes del mundo. Si los maestros y guías de Israel se hubieran sometido a su gracia transformadora, ¿qué habría hecho Jesús de ellos (y qué puede hacer de nosotros)?

Si los maestros y los líderes de Israel se hubiesen sometido a su gracia transformadora, Jesús los habría hecho sus _____ entre los hombres (p. 8).

4 El trabajo que aún tenían que hacer los discípulos era grande, antes de que estuvieran preparados para la sagrada misión cuando Jesús ascendiera al cielo. Como es el caso de la generación actual, los discípulos fueron tardos de corazón para creer. Pero ¿qué vio Jesús en ellos y qué debemos ver también nosotros en nuestros hijos?

Sin embargo habían respondido al amor de Cristo y, aunque eran tardos de corazón para creer, Jesús vio en ellos a quienes podía _____ y _____ para su gran obra (pp. 8, 9).

5 Nuestra familia es un tesoro que hay que cuidar con mucha oración. Jesús nos dio un ejemplo cuando eligió a sus discípulos. Retirándose solo a una montaña, ¿qué hizo por ellos?

Solo sobre un monte cerca del Mar de Galilea, Jesús había pasado toda la noche orando por estos escogidos. Al amanecer los llamó a sí y, con _____ de _____ e instrucción, puso las manos sobre sus cabezas para bendecirlos y apartarlos para la obra del evangelio (p. 9).

6 Para reflexionar: ¿Se puede llamar a su familia una “casa de bendición”? ¿Por qué?

Conclusión

Mientras se sentaban en la verde ladera de la montaña, aguardando las palabras del Maestro divino, los corazones estaban llenos con pensamientos de gloria futura. [...] Todos los corazones se estremecían con la orgullosa esperanza de que Israel pronto sería honrado ante las naciones como el pueblo elegido del Señor, y Jerusalén exaltada como cabeza de un reino universal (pp. 10, 11).



Capítulo 2

Humildad y perseverancia



Introducción

“Abriendo su boca, les enseñaba, diciendo: Bienaventurados los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos”. Estas palabras resonaron en los oídos de la asombrada muchedumbre como algo extraño y nuevo. Tal enseñanza era opuesta a cuanto habían oído del sacerdote o el rabino. En ella no podían ver nada que halagara su orgullo ni alimentase sus esperanzas ambiciosas, pero este nuevo Maestro poseía un poder que los dejaba atónitos (p. 11).

1 En los días de Cristo, los líderes religiosos del pueblo pensaban que eran ricos en tesoros espirituales (p. 11). Este fue el caso del fariseo que oró: “Oh Dios, te doy gracias porque no soy como los demás hombres” (Luc. 18:11). Por otro lado, ¿qué fue lo que irradió de Jesús que los líderes no estaban acostumbrados a ver y sentir, y que cada uno de nosotros debe irradiar también en nuestro hogar y nuestra iglesia?

La _____ del amor divino brotaba de su misma presencia como la fragancia de una flor. Sus _____ descendían “como la lluvia sobre la hierba cortada; como el rocío que destila sobre la tierra”. Todos sintieron instintivamente que estaban frente a Uno que leía los secretos del alma, aunque se acercaba a ellos con tierna compasión (p. 11).

2 Entre la multitud había personas que se sentían indignas de estar en la presencia de Cristo. ¿Qué sentimiento despertaron en ellos sus palabras de saludo, y qué les hizo percibir?

Así también, en la multitud congregada sobre el monte había almas que, en presencia de la pureza de Cristo, sentían que eran “desventurados, miserables, pobres, ciegos y desnudos”, y anhelaban “la gracia de Dios, la cual trae salvación”. Las primeras palabras de Cristo despertaron _____ en estas

almas; vieron que sus _____ estaban bajo la bendición de Dios (pp. 11, 12).

3 ¿Qué sucede con aquel que está orgulloso y piensa que no necesita nada?

El orgullo no siente necesidad, y _____ la puerta del corazón contra Cristo y las infinitas bendiciones que él vino a dar. No hay habitación para Jesús en el corazón de tal persona. Los que en su propia opinión son ricos y honorables _____ piden ni reciben con fe la bendición de Dios. Sienten que están llenos, y por eso se retiran _____ (p. 12).

4 En las relaciones en general, especialmente entre cónyuges, padres e hijos, hermanos, familia extensa, entre otros, el perdón juega un papel fundamental en la restauración y el mantenimiento de una familia sana. ¿Qué le sucede a aquel a quien Cristo perdona? ¿Cuál es la promesa de Dios al pecador que se arrepiente?

A quien Cristo perdona, primero lo hace _____, y es obra del Espíritu Santo convencer de pecado. Aquellos cuyo corazón ha sido conmovido por el convincente Espíritu de Dios ven que no hay nada bueno en sí mismos. Ven que todo lo que han hecho está entretrejido con egoísmo y pecado. Como el publicano, se quedan bien lejos: “Dios mío, ten misericordia de mí, que soy un pecador”. Ellos son bendecidos. Hay perdón para el penitente, porque Cristo es “el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo”. La promesa de Dios es: “Si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, _____ a ser como blanca lana”. “Os daré corazón nuevo [...] y pondré dentro de vosotros mi Espíritu” (p. 12).

5 “Bienaventurados los que lloran, porque ellos recibirán consolación” (Mat. 5:4). Desde que el pecado entró en el mundo, el dolor y el sufrimiento han sido parte de nuestro viaje. Pero ¿por qué nos vienen las pruebas y las aflicciones?

Las palabras del Salvador tienen un mensaje de consuelo para los que sufren aflicción o la pérdida de un ser amado. Nuestras tristezas no brotan de la tierra. Dios “no aflige ni entristece voluntariamente a los hijos de los hombres”. Cuando él permite pruebas y aflicciones, es “para _____, para que participemos de su santidad”. [...] Las pruebas de la vida son las obras de Dios para eliminar las impurezas y las tosquedades de nuestro carácter. El proceso de labrar, escuadrar y cincelar, de pulir y bruñir, resulta penoso; es duro ser oprimido sobre la rueda de esmeril. Pero la piedra sale preparada para ocupar su lugar en el Templo celestial. El Señor no ejecuta trabajo tan cuidadoso y consumado en material inútil. Únicamente sus piedras preciosas se pulen a manera de las de un palacio (pp. 13, 14).

6 Para reflexionar: No es la voluntad de Dios que permanezcamos sometidos por una tristeza silenciosa y con un corazón herido y quebrantado. ¿Cómo afrontan tu familia y tú el sufrimiento y las aflicciones? ¿Qué consejo les darías a los que necesitan esperanza?

Conclusión

“Porque de la manera que abundan en nosotros las aflicciones de Cristo, así abunda también por el mismo Cristo nuestra consolación”. El Señor tiene gracia especial para los que lloran, y su poder sirve para enternecer corazones y ganar almas. Su amor se abre paso en el alma herida y afligida, y se convierte en bálsamo curativo para cuantos lloran. [Así] el “Padre de misericordias y Dios de toda consolación [...] nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación, por medio de la consolación con que nosotros somos consolados por Dios” (pp. 15, 16).



Capítulo 3

Mansedumbre, justicia y misericordia



Introducción

Cuando recibimos a Cristo como huésped permanente en el alma, la paz de Dios, que sobrepaja todo entendimiento, mantendrá nuestro corazón y nuestra mente en Cristo Jesús. La vida terrenal del Salvador, aunque vivida en medio de conflictos, era una vida de paz. Aunque los airados enemigos estaban acosándolo constantemente, dijo: “El que me envió, conmigo está; no me ha dejado solo el Padre, porque yo hago siempre lo que le agrada”. Ninguna tempestad de ira humana o satánica podía perturbar la calma de esa comunión perfecta con Dios. Y él nos dice: “La paz os dejo, mi paz os doy”. “Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso”. Lleven conmigo el yugo de servicio para gloria de Dios y elevación de la humanidad, y encontrarán que es cómodo el yugo; y liviana, la carga (p. 17).

1 “Bienaventurados los mansos” (Mat. 5:5). Ser manso no es una tarea fácil, especialmente con los de nuestro hogar. ¿De quién debemos aprender a ser mansos? ¿Por qué?

A través de las bienaventuranzas se nota el progreso de la experiencia cristiana. Los que han sentido su necesidad de Cristo, han llorado por causa del pecado y se han sentado con Cristo en la escuela de la aflicción adquirirán mansedumbre del _____. Paciencia y mansedumbre bajo el maltrato no eran características apreciadas por los paganos o los judíos. La declaración que hizo Moisés, bajo la inspiración del Espíritu Santo, de que él fue el hombre más manso de la Tierra, no habría sido considerada como un elogio entre las gentes de su tiempo; más bien habría provocado lástima o desprecio. Pero Jesús incluye la mansedumbre entre las calificaciones principales para formar parte de su Reino. En su propia _____ y _____ se reveló la belleza divina de esta gracia preciosa (p. 16).

2 Estamos todo el tiempo en una guerra contra la naturaleza humana, que insiste en manifestarse. ¿Qué debemos hacer para superar esta naturaleza?

El que _____ de Cristo está vaciado de yo, de orgullo, de amor por la supremacía, y hay silencio en su alma. El _____ está sometido a la disposición del Espíritu Santo. Entonces no ansiamos ocupar el lugar más elevado. No ambicionamos empujar y abrimos paso a los codazos para destacarnos, sino que sentimos que nuestro lugar más elevado está a los pies de nuestro Salvador. _____ a Jesús, aguardamos que su mano nos guíe y escuchamos su voz que nos dirige. El apóstol Pablo experimentó esto, y dijo: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, más vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (p. 17).

3 La felicidad derivada de fuentes terrenales es tan inestable como pueden hacerla diversas circunstancias. ¿Qué hace felices a los miembros del hogar y qué tipo de comportamiento produce?

La _____ de Cristo, manifestada en el hogar, hará felices a los miembros de la familia; no provoca altercados, no responde con ira, sino que _____ el temperamento irritado y _____ una amabilidad que sienten todos los que están dentro de su círculo encantado. Dondequiera que se la abrigue, hace de las familias de la Tierra una parte de la gran familia celestial (p. 18).

4 “Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados” (Mat. 5:6). ¿Cómo promete Dios saciar nuestras sed y hambre?

Dios ha derramado su _____ sin reserva alguna, como las lluvias que refrescan la tierra. Dice él: “Rociad, cielos, de arriba, y las nubes destilen la justicia; ábrase la tierra, y prodúzcanse la salvación y la justicia; háganse brotar juntamente”. “Los afligidos y menesterosos buscan las aguas, y no las hay; seca está de sed su lengua; yo Jehová los oiré, yo el Dios de Israel no los desampararé. En las alturas _____ ríos, y fuentes en medio de los valles; abriré en el desierto estanques de aguas, y manantiales de aguas en la tierra seca”. “De su plenitud hemos recibido todos, y gracia por gracia” (p. 20).

5 “Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos alcanzarán misericordia” (Mat. 5:7). ¿Quiénes son los misericordiosos?

Los misericordiosos son “_____ de la naturaleza divina”, y en ellos se expresa el amor compasivo de Dios. Todos aquellos cuyo corazón esté en armonía con el corazón del Amor infinito procurarán recobrar y no condenar. Cristo habitando en el alma es una fuente que jamás se agota. Donde él

mora sobreaman abundan los actos de bondad. [...] Los misericordiosos son los que _____ compasión por los pobres, los sufrientes y los oprimidos. Job declara: “Yo libraba al pobre que clamaba, y al huérfano que carecía de ayudador. La bendición del que se iba a perder venía sobre mí; y al corazón de la viuda yo daba alegría. Me vestía de justicia, y ella me cubría; como manto y diadema era mi rectitud. Yo era ojos al ciego, y pies al cojo. A los menesterosos era padre, y de la causa que no entendía, me informaba con diligencia” (p. 21).

6 Para reflexionar: En medio de tantos problemas, luchas y dificultades, muchos necesitan nuestro apoyo y misericordia. ¿Cómo podemos actuar con nuestra familia y también con los de afuera cuando cometen un error? ¿Qué nos traerá el Espíritu Santo cuando more en nuestros corazones?

Conclusión

El que ha entregado su vida a Dios para ministrar a los hijos del Señor se une al Ser que tiene todos los recursos del Universo a su disposición. Su vida queda ligada a la vida de Dios por medio de la dorada cadena de promesas inmutables. El Señor no lo abandonará en la hora de sufrimiento y necesidad. “Mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su riqueza, en Cristo Jesús”. Y en la hora de necesidad final, el misericordioso encontrará refugio en la misericordia del Salvador compasivo y será recibido en las mansiones eternas (p. 22).



Capítulo 4

Pureza, paz, resiliencia y testimonio



Introducción

Los judíos eran tan exigentes en lo relativo a la pureza ceremonial que sus regulaciones resultaban extremadamente opresivas. Su mente estaba tan ocupada con las reglas, las restricciones y el temor a la contaminación exterior que no percibían la mancha que el egoísmo y la malicia les dejaba en el alma. Jesús no menciona esta pureza ceremonial como una de las condiciones para entrar en su Reino, sino que enfatiza la necesidad de pureza de corazón. La sabiduría que viene “de lo alto es, en primer lugar, pura”. En la ciudad de Dios no entrará nada que ensucie. Todos los que serán sus habitantes han llegado a ser puros de corazón aquí. En el que esté aprendiendo de Jesús se manifestará una creciente repugnancia por los hábitos descuidados, el lenguaje vulgar y los pensamientos impuros. Cuando Cristo viva en el corazón, habrá pureza y refinamiento de pensamientos y modales (p. 22).

1 “Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios” (Mat. 5:8). ¿Quiénes son los de limpio corazón? ¿Qué sucederá con ellos?

El limpio de corazón _____ al Creador en las obras de su mano poderosa, en las bellezas que componen el Universo. En su Palabra escrita, lee con mayor claridad la revelación de su misericordia, su bondad y su gracia. Las verdades escondidas al sabio y al docto se revelan a los niños. La hermosura y la preciosura de la verdad que no discernen los sabios del mundo es descifrada constantemente a quienes tienen el _____, confiado como el de un niño, de conocer y cumplir la voluntad de Dios. Discernimos la verdad cuando llegamos a ser participantes de la naturaleza divina. El limpio de corazón _____ como en la presencia de Dios durante el tiempo que él le concede en este mundo. Y lo _____ cara a cara en el estado futuro e inmortal, así como lo veía Adán cuando caminaba y hablaba

con él en el Edén. “Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara” (p. 24).

2 “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mat. 5:9). A menudo, el hogar es donde ocurren grandes conflictos y tristes separaciones entre miembros de la familia. ¿Cuál debería ser la base de la paz en el hogar y en otras comunidades? ¿Qué les sucede a los que tienen paz con Dios?

No hay otro motivo de paz que este. La _____ de _____, aceptada en el corazón, subyuga la enemistad, apacigua la lucha y llena el alma con amor. El que está en armonía con Dios y con su prójimo _____ lo que es la desdicha. No habrá envidia en su corazón; las suposiciones no tendrán cabida en él; no podrá existir el odio. El corazón que está en armonía con Dios es participante de la paz del cielo y esparcirá a todo su alrededor su influencia bendita. El espíritu de paz se asentará como rocío sobre los corazones cansados y atribulados por las luchas de este mundo (p. 24).

3 “Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mat. 5:10). ¿Nos libraré el Señor de todos los perseguidores y las pruebas? ¿Qué nos promete?

Al mismo tiempo que el Señor _____ prometió a su pueblo eximirlo de tribulaciones, le prometió algo mucho mejor. Le dijo: “Como tus días serán tus fuerzas”. “Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad”. Si eres llamado a entrar en el horno de fuego ardiente por amor a Jesús, él _____ a tu lado de la misma manera en que estuvo con los tres fieles en Babilonia. Los que aman a su Redentor se regocijarán por toda oportunidad de compartir con él la humillación y el oprobio. El amor que sienten hacia su Señor dulcifica el sufrimiento por su causa (p. 26).

4 “Bienaventurados sois cuando [...] digan toda clase de mal contra vosotros” (Mat. 5:11). Lamentablemente, vivimos en un mundo en el que hay calumnias y difamaciones, y a menudo estas cosas llegan a personas inocentes. ¿Puede la calumnia manchar el carácter? ¿Cuál es el secreto para mantenerse firme y fuerte incluso en medio de la calumnia?

Aunque la calumnia puede ennegrecer la reputación, _____ manchar el carácter. Este es guardado por Dios. Mientras no consintamos en pecar, no hay poder humano o satánico que pueda dejar una mancha en el alma. El hombre cuyo corazón _____ en _____ es, en la hora de las pruebas más aflictivas y en las circunstancias más desalentadoras, exactamente el mismo que cuando estaba en la prosperidad, cuando la luz y el favor de Dios parecían reposar sobre él. Sus palabras, sus motivos, sus hechos, pueden ser desfigurados y falseados, pero no le importa, porque él tiene en juego intereses

de mayor importancia. Como Moisés, se sostiene “como viendo al Invisible”, no mirando “las cosas que se ven, sino las que no se ven” (p. 27).

5 “Vosotros sois la sal de la tierra” (Mat. 5:13). La sal se valora por sus propiedades conservantes; y cuando Dios llama sal a sus hijos, les enseña que su propósito, al hacerlos sujetos de su gracia, es que se conviertan en agentes de la salvación de otros. ¿Cómo podemos ser agentes de salvación en nuestra familia y en nuestra iglesia? ¿Qué necesitamos tener para que esto fluya hacia quienes están cerca de nosotros?

La sal debe mezclarse con la sustancia a la que se agrega; la sal debe penetrarla e infundirla para preservarla. Así es como los hombres son alcanzados por el poder salvador del evangelio: a través del contacto y el trato personales. No se salvan en grupos, sino individualmente. La _____ personal es un poder. Tenemos que _____ a los que deseamos beneficiar. El sabor de la sal representa el poder vital del cristiano: el amor de Jesús en el corazón, la justicia de Cristo penetrando la vida. El amor de _____ es difusivo y agresivo. Si está en nosotros, fluirá hacia los demás. Nos acercaremos a ellos, hasta que su corazón sea conmovido por nuestro amor y nuestro interés desinteresados (p. 29).

6 Para reflexionar: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mat. 5:9). El espíritu de paz es un testimonio de nuestra conexión con el Cielo (p. 24). ¿Has sido un aroma de vida y belleza al llevar paz a tu familia y tu comunidad? La gente ¿reconoce que has estado con Dios?

Conclusión

“Ustedes son la luz del mundo” (Mat. 5:14, NBE). Los seguidores de Cristo han de ser más que una luz en medio de los hombres. Son la luz del mundo. Jesús dice a todos los que han aceptado su nombre: “Ustedes se han entregado a mí, y yo los he entregado al mundo como mis representantes”. Cristo declara: “Así como el Padre me ha enviado al mundo”, así “yo los he enviado al mundo” (p. 32).

Oh, Cristo acepta con mucho placer a todo agente humano que se entrega a él. [Y] para poder comunicar al mundo los misterios del amor encarnado, une lo humano con lo divino. Hablemos de ello, oremos al respecto, cantémoslo; proclamemos por todas partes el mensaje de su gloria, y avancemos

presurosos hacia las regiones lejanas. Las pruebas soportadas con paciencia; las bendiciones recibidas con gratitud; las tentaciones resistidas con valentía; la mansedumbre, la bondad, la misericordia y el amor revelados habitualmente son las luces que brillan en el carácter, en contraste con la oscuridad del corazón egoísta, en el que jamás brilló la Luz de la vida (p. 34).



Capítulo 5

La espiritualidad de la Ley

Introducción

“No vine a destruir, sino a cumplir” (Mat. 5:17, C-I). Fue Cristo quien, en medio del trueno y el fuego, había proclamado la Ley en el Monte Sinaí. La gloria de Dios, como fuego devorador, descendió sobre la cumbre y la montaña tembló por la presencia del Señor. Las huestes de Israel, yaciendo postradas en tierra, habían escuchado, presas de pavor, los sagrados preceptos de la Ley. ¡Qué contraste con la escena en el Monte de las Bienaventuranzas! Bajo el cielo estival, cuyo silencio se veía turbado únicamente por el gorjear de los pajarillos, Jesús reveló los principios de su Reino. Sin embargo, el que ese día hablaba al pueblo con acentos de amor les estaba exponiendo los principios de la Ley proclamada en el Sinaí. Cuando se dio la Ley, Israel, degradado por la prolongada servidumbre en Egipto, necesitaba ser impresionado por el poder y la majestad de Dios; no obstante, él se les reveló también como un Dios de amor (p. 37).

1 La naturaleza de la Ley es espiritual; sin embargo, ¿de qué manera el muchos del pueblo de Israel, de los líderes judíos, e incluso muchas personas en nuestros días obedecían (obedecen) la Ley?

La Ley dada en el Sinaí era la enunciación del principio de amor, una revelación a la Tierra de la Ley del cielo. Fue decretada bajo el control de un Mediador; promulgada por el Ser cuyo poder haría posible que el corazón de los hombres fuese puesto en armonía con sus principios. Dios había revelado el propósito de la Ley cuando declaró a Israel: “Me seréis varones santos”. Pero Israel no había percibido la naturaleza espiritual de la Ley, y demasiado a menudo su profesa obediencia era tan solo una observancia de _____ y _____, en lugar de ser una rendición del corazón a la soberanía del amor. A medida que en su carácter y su obra Jesús manifestaba ante los hombres los atributos santos, benevolentes y paternales de Dios, y les presentaba

la inutilidad de la mera obediencia ceremonial, los líderes judíos no recibían ni entendían sus palabras. Pensaban que no recalcaba lo suficiente los requerimientos de la Ley; y cuando les presentaba las mismas verdades que eran la esencia del servicio asignado divinamente, ellos, que miraban únicamente lo exterior, lo _____ de querer derribar la Ley (p. 38).

2 Para que todo funcione bien y perfectamente, todo nuestro Universo se rige por leyes. ¿Desde cuándo existe la Ley divina? ¿Por qué es importante para nosotros obedecer la Ley de Dios y enseñarla a nuestros hijos?

Es el Creador de los hombres, el Dador de la Ley, quien declara que no es su propósito anular sus preceptos. Todo en la naturaleza, desde la diminuta partícula en un rayo de Sol hasta los mundos superiores, está sometido a leyes. De la obediencia a estas leyes dependen el orden y la armonía del mundo natural. Esto quiere decir que existen grandes principios de justicia que gobiernan la vida de todos los seres inteligentes, y que de la conformidad a estos principios depende el bienestar del Universo. _____ que se creara la _____ ya existía la Ley de Dios. Los ángeles eran gobernados por sus principios y, para que este mundo esté en _____ con el _____, el hombre también debe obedecer los estatutos divinos. Cristo dio a conocer al hombre, en el Edén, los preceptos de la Ley; fue “cuando alababan todas las estrellas del alba, y se regocijaban todos los hijos de Dios”. La misión de Cristo en la Tierra no fue destruir la Ley sino, por medio de su gracia, hacer volver al hombre a la obediencia de sus preceptos (p. 39).

3 “De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos [...] y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el reino de los cielos” (Mat. 5:19). ¿Qué les sucede a aquellos que ignoran la voluntad de Dios y siguen su propio camino? Y ¿qué ocurre con los que obedecen la Ley?

Siempre que los hombres escogen su propio camino, _____ en conflicto con Dios. No tendrán lugar en el Reino de los cielos, porque guerrean contra los mismos principios del cielo. Al despreciar la voluntad de Dios, _____ del lado de Satanás, el enemigo de Dios y del hombre. No por una palabra, ni por muchas palabras, sino por toda palabra que ha hablado Dios vivirá el hombre. No podemos despreciar una sola palabra, por pequeña que nos parezca, y estar seguros. No hay ni un mandamiento de la Ley que no sea para el bien y la felicidad del hombre, tanto en esta vida como en la venidera. Al obedecer la Ley de Dios, el hombre queda rodeado como de un vallado y _____ del mal. Quien derriba en un punto esta muralla, erigida divinamente, destruye su poder para protegerlo, porque ha abierto un camino por donde el enemigo puede entrar para destruir y arruinar (p. 41).

4 Nuestros primeros padres sufrieron las consecuencias de la desobediencia. ¿Cuál fue una de las graves consecuencias que tuvieron

que afrontar? ¿Qué les sucede a los que se apartan de Dios y de sus mandamientos?

Al osar despreciar la voluntad de Dios en un punto, nuestros primeros padres _____ las compuertas de la desgracia que inundó el mundo. Toda persona que siga su ejemplo _____ resultados similares. El amor de Dios es el fundamento de todo precepto de su Ley, y el que se aparte del mandamiento labra su propia desdicha y ruina (p. 41).

5 ¿Cuál es el secreto para hacer del matrimonio una forma de bendecir y elevar a la humanidad? ¿Cómo pueden las familias representar a la familia del cielo?

La _____ de _____, y solo ella, puede hacer de esta institución lo que Dios deseaba que fuese: un agente para bendecir y elevar a la humanidad. Y así las familias de la Tierra, en su _____, paz y amor, pueden representar a la familia de los cielos (p. 49).

6 Para la reflexión: “Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos” (Mat. 5:43-45). ¡Amar a nuestros enemigos es tan difícil! ¿Podemos hacer esto? ¿Cómo podemos cumplir este mandamiento de Cristo?

Conclusión

Jesús dijo: Sean perfectos como vuestro Padre es perfecto. Si son hijos de Dios, son participantes de su naturaleza y no pueden menos que asemejarse a él. Todo hijo vive gracias a la vida de su padre. Si son hijos de Dios, engendrados por su Espíritu, viven gracias a la vida de Dios. En Cristo “habita corporalmente toda la plenitud de la Divinidad”; y la vida de Jesús se manifiesta “en nuestra carne mortal”. Esa vida producirá en ustedes el mismo carácter y manifestará las mismas obras que manifiesto en él. Así estarán en armonía con cada precepto de su Ley, porque “la Ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma”. A través del amor, “la justicia de la Ley” se cumplirá “en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu” (pp. 56, 57).



Capítulo 6

El verdadero motivo del servicio

Introducción

“Tengan cuidado de no practicar su justicia delante de los hombres para ser vistos por ellos” (Mat. 6:1, LPD). Las palabras de Cristo en el Monte fueron una expresión audible de lo que había sido la enseñanza silenciosa de su vida, pero que el pueblo había fracasado en comprender. Ellos no podían entender cómo, teniendo tanto poder, rehusaba emplearlo para conseguir lo que, según su parecer, era el bien supremo. Su espíritu, sus motivos y sus métodos eran opuestos a los de él. Aunque pretendían ser muy celosos en cuanto al honor de la Ley, lo que en verdad buscaban era la gloria del yo; y Cristo les manifestaría claramente que el amante del yo es un transgresor de la Ley.

Pero, los principios acariciados por los fariseos han caracterizado a la humanidad en todos los siglos. El espíritu del farisaísmo es el espíritu de la naturaleza humana; y conforme el Salvador muestra el contraste entre su propio espíritu y sus métodos con los de los rabinos, su enseñanza es igualmente aplicable a la gente de todos los tiempos (p. 58).

1 Cuando ayudamos a alguien, también nos beneficiamos. ¿De qué son una parte importante los pequeños actos de amor y sacrificio? Cuando ayudamos al otro, nos negamos a nosotros mismos. ¿Cómo se reconoce esta actitud en el cielo?

La obra de beneficencia es doblemente bendita. Mientras el que da a los necesitados bendice a los demás, él mismo es bendecido en un grado aún mayor. La gracia de Cristo en el alma desarrolla rasgos de carácter que son opuestos al egoísmo; atributos que refinarán, ennoblecerán y enriquecerán la vida. Los actos de bondad ejecutados en secreto ligarán los corazones entre sí y los acercarán más íntimamente al corazón del Ser de quien mana todo impulso generoso. Las pequeñas atenciones, los actos insignificantes de amor y sacrificio, que fluyen de la vida tan quedamente como la fragancia de una flor,

constituyen una gran parte de las _____ y _____ de la vida. Al fin, se verá que la negación del yo para el bien y la felicidad de los demás, por humilde e inadvertida que sea en la Tierra, se reconoce en el Cielo como el rasgo característico de nuestra _____ con él, el Rey de gloria, quien, siendo rico, se hizo pobre por nosotros (p. 60).

2 “Cuando ores, no seas como los hipócritas” (Mat. 6:5). Los fariseos tenían horas fijas para orar; y cuando [...] en el momento designado se encontraban ausentes de casa, se detenían donde estuvieran [...] y allí mismo recitaban en voz alta sus oraciones formales (p. 61). ¿Qué consejo nos da Jesús sobre cómo orar?

“Ora a tu Padre que está en _____”. En el nombre de Jesús, podemos entrar en la presencia de Dios con la _____ de un niño. No necesitamos que un hombre actúe de mediador. A través de Jesús, podemos abrir nuestro corazón a Dios como a quien nos conoce y nos ama. En el lugar secreto de oración, donde ningún ojo puede ver ni oído oír sino únicamente Dios, podemos expresar nuestros deseos y anhelos más íntimos al Padre de compasión infinita; y en la quietud y el silencio del alma, esa voz que jamás deja de responder al clamor de la necesidad humana hablará a nuestro corazón (p. 61).

3 “No acumulen para sí tesoros en la tierra” (Mat. 6:19, NVI). El amor al dinero era la pasión dominante en la sociedad en la época de Cristo y todavía lo es hoy. Por lo tanto, es importante enseñar a nuestros hijos el lugar correcto del dinero en nuestra vida. ¿Cuál es el resultado de la codicia y el amor al dinero? ¿Qué consejo nos da Jesús sobre este tema? ¿Por qué?

El amor al dinero era la pasión dominante en la época de los judíos. La mundanidad usurpaba en el alma el lugar de Dios y de la religión. Así es hoy. La ambición avarienta de acumular riquezas ejerce tal influencia fascinante y hechizante sobre la vida que termina por _____ la nobleza y corromper la humanidad de los hombres hasta que son ahogados en la perdición. La servidumbre bajo Satanás rebosa de cuidados, perplejidades y trabajo agotador; y los tesoros que los hombres se afanan por acumular en la Tierra son para un breve tiempo. Jesús dijo: “_____ para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde está tu tesoro, allí _____ también tu corazón” (p. 64).

4 “Ninguno puede servir a dos señores” (Mat. 6:24). En la guerra entre el bien y el mal, no hay una posición neutral. Tu familia necesita saber quién es el Dueño de la vida de todos en tu hogar. ¿Qué le sucede al que no se ha entregado enteramente al Señor?

Nadie puede ocupar una posición neutral; no existe una clase media, quienes no aman a Dios ni tampoco sirven al enemigo de la justicia. Cristo ha de

vivir en sus agentes humanos, obrar por medio de sus facultades y actuar a través de sus habilidades. Ellos deben estar sometidos a la voluntad de Cristo; deben obrar con su Espíritu. Entonces, ya no son ellos los que viven, sino que Cristo vive en ellos. Quien no se entrega por entero a Dios está gobernado por _____, escuchando otra voz, cuyas sugerencias son de un carácter completamente diferente. El servicio a medias coloca al agente humano del lado del enemigo como un aliado eficaz de las huestes de las tinieblas. Cuando los que profesan ser soldados de Cristo se unen a la confederación de Satanás, y colaboran con él, se revelan como enemigos de Cristo. Traicionan cometidos sagrados. _____ un eslabón entre Satanás y los soldados fieles; y mediante dichos agentes el enemigo trabaja constantemente para introducirse clandestinamente en el corazón de los soldados de Cristo (p. 67).

5 “No os angustiéis” (Mat. 6:25). Naturalmente, estamos preocupados por todo, especialmente el mañana. Pero Jesús nos enseña que debemos observar la naturaleza y asimilar las grandes lecciones que nos brinda. Entonces, ¿qué debemos enseñar a nuestros hijos y nuestras familias? Y ¿cómo podemos hacer esto?

Padres y madres, dejen que sus hijos _____ de las flores. _____ al jardín, al campo, y bajo los árboles frondosos, y enséñenles a leer en la naturaleza el mensaje del amor de Dios. Vinculen las reflexiones acerca de él con los pájaros, las flores y los árboles. Conduzcan a los niños a ver en cada cosa agradable y hermosa una expresión del amor que Dios siente por ellos. _____ vuestra religión por su amenidad. Que la ley de la bondad esté en vuestros labios. Enseñen a los niños que, a causa del gran amor de Dios, su naturaleza puede ser transformada y puesta en armonía con la divina. Enséñenles que él quiere que sus vidas tengan la hermosura y la gracia de las flores. Mientras recogen las flores fragantes, _____ que quien las hizo es más bello que ellas. Así, los zarcillos de sus corazones se entrelazarán alrededor él. El que es “todo codiciable” llegará a ser para ellos como una compañía diaria y un amigo íntimo, y sus vidas se transformarán a la imagen de su pureza (pp. 69, 70).

6 Para reflexionar: Cristo no nos ha prometido ayuda cuando llevemos hoy las cargas del mañana. Él dijo: “Bástate mi gracia” (2 Cor. 12:9); pero ¿por qué nos preocupamos más a menudo por el mañana? ¿Cómo podemos manejar toda esta ansiedad para que nuestra familia no sufra tanto por nuestras preocupaciones? (p. 71; Mat. 6:34).

Conclusión

El brazo eterno de Dios rodea al alma que, no importa cuán débil sea, se vuelve a él por ayuda. Las cosas preciosas de los collados perecerán, pero el alma que vive para Dios permanecerá con él. “El mundo pasa, y sus deseos, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”. La ciudad de Dios abrirá sus puertas de oro para recibir a quien, mientras estuvo en la Tierra, se apoyó en Dios para obtener dirección y sabiduría, consuelo y esperanza, en medio de las pérdidas y las aflicciones. Los cantos de los ángeles le darán la bienvenida allá, y para él dará sus frutos el árbol de la vida. “Porque los montes se moverán, y los collados temblarán, pero no se apartará de ti mi misericordia, ni el pacto de mi paz se quebrantará, dijo Jehová, el que tiene misericordia de ti” (pp. 70, 71).



Capítulo 7

El Padrenuestro

Introducción

“Ustedes oren de esta manera” (Mat. 6:9, LPD). Nuestro Salvador dio dos veces el Padrenuestro: la primera vez, a la multitud, en el Sermón del Monte; y la segunda, algunos meses más tarde, a los discípulos solos. Estos habían estado alejados por un corto tiempo de su Señor, y al volver lo encontraron absorto en comunión con Dios. Como si no percibiese la presencia de ellos, él continuó orando en voz alta. El rostro del Salvador brillaba con un resplandor celestial. Parecía estar en la misma presencia del Invisible, y había un poder viviente en sus palabras, como de alguien que habla con Dios (p. 73).

1 Jesús a menudo pasaba sus días sirviendo a las multitudes. A veces estaba exhausto, pero ¿qué notaban los discípulos en Jesús después de sus horas de oración? ¿Qué más notaron los discípulos?

El corazón de los atentos discípulos quedó profundamente conmovido. Ellos habían notado cuán a menudo él dedicaba largas horas, en soledad, a la comunión con su Padre. Pasaba los días ministrando a las multitudes que se aglomeraban en derredor de él y revelando los falaces sofismas de los rabinos, y esa labor incesante a menudo lo dejaba tan exhausto que su madre y sus hermanos, y aun sus discípulos, temían que perdiera la vida. Pero, cuando regresaba de las horas de oración con que clausuraba el día de labor, notaban la expresión de _____ en su rostro, la _____ de refrigerio que parecía irradiar su presencia. De las horas pasadas con Dios, salía, mañana tras mañana, para traer la luz del Cielo a los hombres. Los discípulos habían llegado a relacionar sus horas de _____ con el _____ de sus palabras y sus obras. Y ahora, mientras escuchaban sus súplicas, sus corazones se llenaron de reverencia y humildad. Cuando Jesús cesó de orar, exclamaron con una profunda convicción de su inmensa necesidad personal: “Señor, enséñanos a orar” (p. 73).

2 “Cuando oréis, decid: Padre nuestro” (Luc. 11:2). Un padre terrenal hará todo lo posible para rescatar a su hijo, para salvarlo, y lo ama incondicionalmente. ¿Qué ha hecho y está haciendo Dios por sus hijos en la Tierra? ¿Cuál es el motivo que nos lleva a tener placer en reconocer y honrar nuestra relación con el Padre y los miembros de nuestra familia?

El Dios infinito, dijo Jesús, les da el privilegio de acercarse a él mediante el nombre “Padre”. Entiendan todo lo que esto implica. Ningún padre terrenal jamás suplicó tan fervientemente a un hijo errante como el Dios que les suplica lo hace con los transgresores. Ningún amante interés humano siguió al impenitente con tantas tiernas invitaciones. Dios mora en cada domicilio; oye cada palabra que se pronuncia, _____ toda oración que se eleva; siente los pesares y los desengaños de cada alma; ve el trato que recibe cada padre, madre, hermana, amigo y vecino. Se interesa en nuestros artículos de primera necesidad, y su amor, _____ y su gracia fluyen continuamente para satisfacer nuestras necesidades. Si llaman a Dios vuestro Padre, se reconocen hijos suyos, para ser guiados por su sabiduría y para serle obedientes en todas las cosas, sabiendo que su amor es inmutable. _____ su plan para vuestra vida. Como hijos de Dios, considerarán como objeto de vuestro mayor interés su honor, su carácter, su familia y su obra. Vuestro gozo consistirá en reconocer y honrar vuestra relación con vuestro Padre y con todo miembro de su familia (p. 75).

3 “Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” (Mat. 6:10). ¿Qué significa esa petición?

La petición: “Sea hecha tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra” es una oración para que pueda terminarse el _____ del _____ en este mundo, para que el pecado pueda ser destruido para siempre, y se establezca el _____. Entonces, así como en el cielo, se cumplirán en la Tierra “todos los designios de su bondad” (p. 78).

4 “Danos hoy nuestro pan de cada día” (Mat. 6:11). ¿Cuál es el propósito de Dios al enseñarnos a pedir nuestro pan de cada día?

Al enseñarnos a pedir cada día lo que necesitamos, tanto las bendiciones temporales como las espirituales, Dios desea consumir un propósito para nuestro bien. Quiere que nos demos cuenta de cuánto dependemos de su cuidado constante, porque procura atraernos a una comunión íntima con él. En esta comunión con Cristo, mediante la oración y el estudio de las grandezas y preciosas verdades de su Palabra, _____ alimentados como almas con hambre; como los que tienen sed, seremos refrescados en la Fuente de la vida (p. 79).

5 “Perdónanos nuestros pecados, porque también nosotros perdonamos a todo el que nos debe” (Luc. 11:4). ¿Qué le sucede al que no perdona las ofensas ajenas? ¿Qué espíritu debemos tener hacia los que han pecado contra nosotros, confiesen o no su falta?

Jesús enseña que podemos recibir perdón de Dios únicamente así como nosotros perdonamos a los demás. Es el amor de Dios lo que nos atrae a él, y ese amor no puede tocar nuestro corazón sin crear amor por nuestros hermanos. Después de terminar el Padrenuestro, Jesús añadió: “Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, _____ vuestro Padre no os perdonará vuestras ofensas”. El que no perdona _____ el único conducto verdadero mediante el cual puede recibir misericordia de Dios. No debemos pensar que, a menos que confiesen su error los que nos han injuriado, estamos justificados para negarles nuestro perdón. Sin duda, es su deber humillar su corazón mediante el arrepentimiento y la confesión; pero debemos tener un espíritu _____ hacia los que han faltado contra nosotros, confiesen o no sus faltas (p. 80).

6 Para reflexionar: “No nos metas en tentación, mas líbranos del mal” (Mat. 6:13). El trasfondo de la vida de cada persona en este mundo es la guerra contra el bien y el mal. ¿Cuál es la única protección contra el mal de caer en la tentación? ¿Qué han hecho tu familia y tú para fortalecer su hogar contra la tentación? (p. 83).

Conclusión

“Porque tuyo es el reino, y el poder, y la gloria” (Mat. 6:13). La última frase del Padrenuestro, así como la primera, señala a nuestro Padre como superior a todo poder y autoridad, y a todo nombre que se mencione. El Salvador contemplaba los años que se extendían por delante de los discípulos, pero no como estos lo habían soñado, reposando bajo la luz del Sol de la prosperidad y el honor mundanales, sino en la oscuridad, con las tempestades del odio humano y la ira satánica. En medio de la contienda y la ruina nacionales, los pasos de los discípulos estarían plagados de peligros, y a menudo el temor oprimiría su corazón. Habrían de ver a Jerusalén desolada; el Templo, arrasado; su culto, suprimido para siempre; e Israel, esparcido por todas las tierras, como náufragos en una playa desierta. Dijo Jesús: “Oiréis de guerras y rumores de guerras [...] se levantará nación contra nación, y reino contra reino; y habrá pestes, y hambres, y terremotos en diferentes lugares. Y todo esto será principio de dolores”. A pesar de ello, los discípulos de Cristo no debían temer que su esperanza estuviera perdida ni que Dios hubiese abandonado al mundo. El

poder y la gloria pertenecen a aquel cuyos grandes propósitos se irían cumpliendo sin impedimento hasta su consumación. En la oración que expresaba sus deseos diarios, los discípulos de Cristo fueron dirigidos a mirar, por encima de todo poder y dominio del mal, al Señor su Dios, cuyo Reino gobierna todo, y quien es su Padre y Amigo eterno (p. 84).



Capítulo 8

Las críticas y la Regla de Oro

Introducción

“No juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor, el cual aclarará también lo oculto de las tinieblas, y manifestará las intenciones de los corazones”. No podemos leer el corazón. Por ser imperfectos, no estamos calificados para juzgar a otros. El hombre finito solamente puede juzgar a partir de las apariencias externas. Únicamente a Dios, quien conoce los motivos secretos de los actos, y quien trata tierna y compasivamente, le corresponde decidir el caso de cada alma (p. 87).

1 “¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano” (Mat. 7:3). Cuando intentamos dar un consejo o una advertencia a alguien, ya sea alguien de nuestra familia, un amigo o un miembro de la iglesia, ¿qué cuidado debemos tener si queremos influir en esa persona de la manera correcta? Cuando Cristo esté en nosotros, en lugar de acusar y condenar a alguien, especialmente a los de nuestra propia casa, ¿cuál será nuestra actitud hacia el que ha ofendido?

Cuando sobrevenga una crisis en la vida de algún alma, y tú intentes dar un consejo o una admonición, tus _____ solo tendrán el peso de la influencia para bien que te lo hayan ganado tu propio _____ y espíritu. Debes ser bueno antes de que puedas hacer el bien. No puedes ejercer una influencia que transformará a otros hasta que tu propio corazón haya sido humillado, refinado y enternecido por la gracia de Cristo. Cuando se efectúe ese cambio en ti, te resultará tan natural vivir para beneficiar a otros como lo es para el rosal producir sus flores fragantes; o para la vid, sus racimos morados. Si Cristo es en ti “la esperanza de gloria”, no tendrás disposición a observar a otros para revelar sus errores. En vez de buscar acusar y condenar, tu objetivo será ayudar, bendecir y _____ (p. 89).

2 “Pidan, y se les dará; busquen, y encontrarán; llamen, y se les abrirá” (Mat. 7:7, NVI). Cuando Jesús dice: “Pidan”, no especifica una condición, pero ¿qué quiere que tengamos? ¿Qué tipo de petición nos asegura el Señor de que la promesa se cumplirá?

El Señor no especifica condiciones, excepto que sientas _____ de su misericordia, _____ su consejo y suspires por su amor. “Pidan”. Al pedir, manifiestas que te das cuenta de tu necesidad; y si pides con fe, recibirás. El Señor ha comprometido su palabra, y esta no puede fallar. Si te presentas con verdadera contrición, no necesitas sentir que eres presuntuoso al pedir lo que el Señor ha prometido. Cuando pides la _____ que necesitas para poder perfeccionar un _____ semejante al de Cristo, el Señor te asegura que estás pidiendo de acuerdo con una promesa que se cumplirá. El que sientas y sepas que eres un pecador es base suficiente para pedir su misericordia y su compasión. La condición para que puedas ir a Dios no es que seas santo, sino que desees que él te limpie de todo pecado y te purifique de toda iniquidad (p. 90).

3 “Todo lo que deseen que los demás hagan por ustedes, háganlo por ellos” (Mat. 7:12, LPD). Si hay un lugar donde terminamos ofendiendo o lastimando a las personas es en nuestra relación familiar, porque allí no podemos ocultar quiénes somos realmente. ¿Cuán cuidadosos debemos ser al relacionarnos con otras personas? ¿Cuál es la Regla de Oro en las relaciones, considerada un principio del Cielo?

En tu trato con otros, _____ en su lugar. Introdúctete en sus sentimientos, sus dificultades, sus chascos, sus gozos y sus pesares. Identifícate con ellos, y luego _____ como quisieras que te trataran a ti si cambiases de lugar con ellos. Esta es la regla de la honestidad verdadera. Es otra expresión de la Ley: “_____ a tu prójimo como a _____”. Y es la médula de la enseñanza de los profetas. Es un principio del Cielo, y se desarrollará en todos los que se están preparando para el sagrado compañerismo con él. La Regla de Oro es el principio de la cortesía verdadera, cuya ilustración más exacta se ve en la vida y el carácter de Jesús. ¡Oh, qué rayos de afabilidad y belleza resplandecían de la vida diaria de nuestro Salvador! (p. 93).

4 “Estrecha es la puerta, y angosto el camino que lleva a la vida” (Mat. 7:14). El camino hacia el cielo es angosto, donde podremos encontrarnos con precipicios, soportar fatiga, cansancio y conflictos. ¿Hay solo dificultades y luchas en nuestro camino? ¿Qué sucede con cada paso que damos hacia la Eternidad?

Puede ser áspero el camino y la cuesta empinada; tal vez haya trampas a la derecha y a la izquierda; quizá tengamos que soportar trabajos penosos en nuestro viaje; puede ser que cuando estemos cansados y anhelemos descanso tengamos que avanzar con dificultad; que cuando estemos débiles, tengamos

que luchar; o que cuando estemos desalentados, debamos abrigar esperanza; pero con Cristo como nuestro guía, no fracasaremos en llegar al fin al puerto deseado. Cristo mismo ha recorrido el camino áspero antes que nosotros y allanó la senda para nuestros pies. Y, a lo largo del áspero camino ascendente que conduce a la vida eterna, hay _____ de _____ para refrescar a los fatigados. Quienes caminan por los caminos de la sabiduría están, aun en la tribulación, sumamente gozosos; porque el Ser a quien ama su alma camina invisible a su lado. A cada paso hacia arriba discernen con más claridad el toque de su mano; a cada paso _____ de la gloria del Invisible alumbran su senda; y sus cantos de alabanza, entonados en una nota aún más alta, ascienden para unirse con los cánticos de los ángeles delante del Trono. “La senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto” (pp. 96, 97).

5 “[La casa] no cayó, porque estaba fundada sobre la roca” (Mat. 7:25). ¿Qué significa construir sobre la roca? ¿Tu familia, tu hogar, se está construyendo sobre la roca?

Edificamos sobre _____ por medio de la obediencia a su palabra. No es justo quien meramente se complace en la justicia, sino el que _____ justicia. La santidad no es arrobamiento; es el resultado de entregarlo todo a Dios; es hacer la voluntad de nuestro Padre celestial. Cuando los hijos de Israel acampaban en los límites de la Tierra Prometida, no bastaba que tuvieran conocimiento de Canaán ni que entonaran los cánticos de Canaán. Esto solo no les daría posesión de los viñedos y los olivares de la buena tierra. Podían hacerla suya en verdad tan solo ocupándola, cumpliendo con las condiciones, ejerciendo una fe viva en Dios, apropiándose de sus promesas, mientras obedecían sus instrucciones (p. 102).

6 Para reflexionar: Jesús, al contemplar Jerusalén desde el monte, dijo: “¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina a sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! He aquí, vuestra casa os es dejada desierta” (Luc. 13:34, 35). ¿Quisieran tu familia y tú estar bajo la protección del Señor? ¿Qué cambios se necesitan en ti y en tu hogar para que, de hecho, Dios esté cuidando a cada uno de tus seres queridos, así como una gallina protege a sus polluelos bajo sus alas? (p. 103).

Conclusión

Si estás cifrando tus esperanzas en el yo, estás edificando sobre la arena. Pero, aún no es demasiado tarde para escapar de la ruina inminente. Huye hacia el fundamento seguro antes de que se desate la tempestad. “Así dice el Señor Yahvéh: ‘He aquí que yo pongo por fundamento en Sión una piedra elegida, angular, preciosa y fundamental; quien tuviere fe en ella no vacilará’. “¡Mirad a mí y sed salvos, todos los términos de la tierra, porque yo soy Dios, y no hay otro!”. “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia”. “No serás avergonzado ni confundido por los siglos de la eternidad” (p. 103).

